

Apol. 26  
1865

Santa Fe, Agosto 23 de 1865

Sr. Ministro de Instrucción Pública de la República  
Sr. Dr. Rufino de Elizalde

Querido Sr. Dr. Rufino

Acabo de recibir su carta, y la que me es adjunta del Sr. Gobernador de Tucumán. Como el Sr. Dr. sabe una ofensa transmitirle a V. Sr. contestación del Presidente del Senado, me parece conveniente esperar a que lo haga para dar firmeza a lo que voy a decir.

Tengo que comunicarle una existencia que, aunque insignificante en sí, me ha causado un profundo disgusto.

El General D. Cipriano Méndez había dispuesto que saliera de las fronteras del Regimente 12.º y viniera a establecerse en esta ciudad para marchar al Ejército, lo que prontamente se ha inconveniente de esta medida y el mal que se dio causa a no ser necesario por que al fin se trató solo de ochenta hombres, mal dirigidos. Vd. manifestándoles mi opinión y fuérzolos a su conveniencia que hicieran sus paces con la orden. El Sr. Ministro de la Guerra y V. en carta de 11 del presente me decía que con esa misma fecha venía la contra-orden, pero lejos de venir otra contra-orden, el Genl. Mé

tre refirió sus órdenes al jefe de Frontera para que se pusiera en movimiento. En consecuencia de ellas el Comandante Olmedo se puso ayer en marcha de bayoneta, y tres dias antes de llegar a este hospital se le han sublevado cincuenta hombres dirigiéndose con destino a los Cantones, pero hasta este momento ignora su paradero.

En estos temores al pedir la suspension de una orden que yo concepitaba conveniente por serchis raros, no se ligaba a la presuncion de un hecho semejante, por que francamente no creia que trataríamos a que condenar en esta Prov. sin escusarlo que, aunque no del tamaño del de Basualdo, no por eso es menos desagradable.

He mandado buscar los embarrados y apeno reducidos, pero este incidente me sugiere la idea de pedir al Gobto. Nacional que la frontera Norte, durante la presente guerra, quede a las ordenes inmediatas del Gobto. de la Provincia. Conviene esta medida para los intereses de la Nacion y de la Provincia, pero si Vds. no la miran con del mismo modo, yo desearia q. el Gobto. Nacional, como el Genl. Mitre ha de marchar al Ejército, en cargase de la frontera Norte y Sud de

la Provincia, i en jefe de alta graduacion y de responsabilidad mas señalada.

No quiero francamente que se me atribuyan de ningunera manera los errores ajenos. Cuando pedia la no movilidad de esa fuerza, comprendia perfectamente el perjuicio que alcanzaba esa medida, i juicios del Gral. Mitre muy sensillo y las dificultades que meliba i creaba las otras ya palpando, y Dios quiera que podamos corregir el mal y evitar su trascendencia.

Tengo listos ya los indios que he de mandar para envasar el Regimiento de Blandengues; pueden disponer que venga en vapor i llevarlos cuando quiten mandando me el vestuario para estos y para los doscientos hombres que le voy a mandar al Gral. Mitre para su escorta.

Estamos en impaciente ansiedad por saber el resultado de la expedicion del Gral. March.

Diceo q. le pare bien y disponga de su amigo  
afectado.

Mariano Moreno